

## 2024: Un Año Decisivo en la Batalla Mundial Contra el SIDA, Según ONUSIDA

Las decisiones que se adopten en 2024 serán cruciales para determinar si se logrará eliminar el SIDA como una amenaza para la salud pública en 2030, según afirmó a fines de julio el Programa Conjunto de la ONU sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).

La humanidad enfrenta un momento decisivo en la lucha contra el SIDA, destacó la organización en su reciente informe, señalando que aún es posible erradicar la enfermedad y subrayando que hacerlo depende de decisiones políticas y financieras.

"Las opciones políticas y decisiones que los líderes globales tomen este año definirán el destino de millones de vidas y si la pandemia más mortífera del mundo llegará a su fin", insistió la agencia.

ONUSIDA informó que los datos de 2023 reflejan una mejora general: aunque 630.000 personas murieron debido al SIDA, el año anterior las muertes ascendieron a 670.000.

El año pasado, alrededor de 1,3 millones de personas contrajeron el VIH, unas 100.000 menos que el año anterior. Además, se estima que menos de 40 millones de personas vivían con el virus del SIDA a finales de año.

De las millones de personas que viven con el VIH, casi una cuarta parte, o 9,3 millones, no recibe tratamiento, lo que equivale a una muerte por SIDA cada minuto.

Los líderes mundiales se comprometieron a reducir las nuevas infecciones a menos de 370.000 por año para 2025, pero los 1,3 millones de infecciones en 2023 aún triplican ese objetivo.

"Los líderes tienen la capacidad de salvar millones de vidas, prevenir millones de nuevas infecciones de VIH y asegurar que todas las personas seropositivas tengan una vida plena y saludable", declaró Winnie Byanyima, directora ejecutiva de ONUSIDA.

El informe estima que si los líderes adoptaran medidas necesarias para asegurar recursos suficientes y sostenibles y proteger los derechos humanos de todos, el número de personas portadoras del VIH que necesitarían tratamiento de por vida aumentaría a aproximadamente 29 millones para 2050. En caso contrario, la cantidad de personas que requerirían apoyo de por vida se elevaría a 46 millones, superando los 39,9 millones de 2023.

El acceso a la terapia antirretroviral es el principal desafío. A finales de diciembre de 2023, 30,7 millones de personas tenían acceso a alguno de estos tratamientos, en comparación con sólo 7,7 millones en 2010; sin embargo, este número está por debajo del objetivo de 34 millones de personas fijado para 2025.

ONUSIDA advirtió que, a pesar de los avances, el mundo no está en camino de cumplir el objetivo de 2025 de reducir las muertes por SIDA a menos de 250.000.

Aunque ha habido progresos significativos en la prevención de nuevas infecciones por VIH (han disminuido un 39% desde 2010 a nivel mundial y un 59% en África oriental y meridional), el informe muestra que están aumentando en tres regiones: Oriente Medio y África del Norte, Europa del Este y Asia Central, y América Latina.

"Los líderes mundiales se han comprometido a erradicar la pandemia del SIDA como amenaza para la salud pública para 2030 y pueden cumplir su promesa, pero sólo si garantizan que la respuesta al VIH tenga los recursos necesarios y que los derechos humanos de todos estén protegidos", resaltó Byanyima.

ONUSIDA destacó que el estigma y la discriminación, así como la criminalización de ciertos grupos, impiden el progreso porque estas personas no pueden obtener ayuda y tratamiento sin peligro.

Los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres y los consumidores de drogas inyectables representan ahora una proporción mayor de nuevas infecciones en comparación con 2010 (55% frente a 45%).

Además, el financiamiento está disminuyendo a nivel mundial. En 2023, los recursos totales disponibles para luchar contra el VIH (19.800 millones de dólares) disminuyeron un 5% respecto a 2022 y aún faltan 9500 millones de dólares de la cantidad necesaria para 2025 (29.300 millones de dólares).

A esto se suma el peso de la deuda pública que obliga a muchos países en desarrollo a elegir entre pagar ésta y los gastos sanitarios, por ejemplo.

"La erosión de la solidaridad entre y dentro de los países amenaza el avance... Que los líderes cumplan o no su promesa de erradicar el SIDA es una decisión política. Ahora es el momento de elegir el camino correcto", concluyó Byanyima.